

En la Región de Antofagasta:

Científicos alertan por posible impacto de proyecto energético en la labor de observatorios

Iniciativa de AES Andes busca producir hidrógeno verde en proximidades de Paranal, donde se ubica el complejo de ESO. “Seguiremos trabajando colaborativamente con todos los interesados en nuestros desarrollos”, dice empresa generadora.

CLAUDIO CERDA SANTANDER

Las ventajas de cerro Paranal permiten explotar los cielos más oscuros del planeta, en una área del desierto de Atacama ubicada a 120 km al sur de Antofagasta donde hoy operan y se construyen algunos de los observatorios astronómicos más avanzados y a mayor escala del mundo.

Una cualidad que pondría en riesgo un proyecto energético de AES Andes, según advierten diversos científicos, como la astrónoma María Teresa Ruiz, Premio Nacional de Ciencias Exactas 1997.

“Esa inversión (astronómica) que hay ahí, que es de unos 6 mil millones de euros, se vería bastante complicada porque esos observatorios se instalaron en ese lugar

porque es único en el mundo. Es el lugar más oscuro del planeta. Sin embargo, estamos poniendo en riesgo un patrimonio de Chile, como también de la humanidad. El próximo paso sería irnos a la Luna a hacer observaciones, por eso esto es tan dramático”.

Ruiz proyecta un escenario crítico para los observatorios astronómicos ante la eventual concreción del proyecto energético. “Sería la muerte de ese lugar tan único. Vamos a pasar a ser uno más de los observatorios; pero la parte más dramática es que no se podrá, con estos telescopios nuevos que se están instalando ahí, hacer lo que se soñó. Sacarles el jugo en avanzar en la búsqueda y estudio de vida en otros planetas, en otros sistemas”.

El proyecto de AES Andes se

alista en la comuna de Taltal, al norte de Paposo y a 12 kilómetros de los cerros Paranal y Armazones. Esta iniciativa considera la producción de hidrógeno verde para demanda local y exportación. Durante la etapa de construcción se estima una planta promedio de 3 mil trabajadores, con un *peak* de 5 mil.

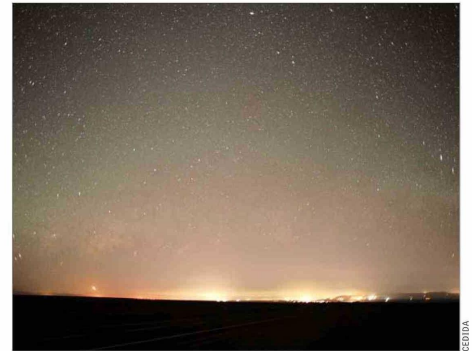
“Creciente aumento” de iniciativas

Desde el Observatorio Europeo Austral (ESO, por sigla en inglés), que opera los observatorios astronómicos de Cerro Paranal y también avanza en la construcción del denominado Extremely Large Telescope (ELT, telescopio extremadamente grande) en el cerro Armazones, plantean que un análisis preliminar de expertos indica que este proyecto incrementaría el brillo del cielo nocturno sobre Paranal: “Lo suficiente como para

afectar de manera significativa su calidad como un laboratorio natural único para el estudio del universo y comprometiendo así las operaciones de las instalaciones existentes y futuras”.

“Hemos notado el creciente aumento de proyectos de diferente índole alrededor de Paranal y Armazones, y el posible nacimiento de un polo industrial adyacente a nuestras instalaciones científicas nos preocupa enormemente”, agrega ESO.

Para José Maza, Premio Nacional de Ciencias Exactas 1999, el hidrógeno y el combustible verde resultan vitales para el desarrollo del país, aunque deben expandirse sin degradar el que considera como el mejor lugar del mundo para la astronomía. “Siendo el norte un lugar tan extraordinario y habiendo tantos lugares para llevar un proyecto de ese estilo, no entiendo cuál es la razón por la cual lo tienen que instalar respi-



ANTOFAGASTA.— La contaminación lumínica de faenas mineras, la expansión de las ciudades y carreteras complican a los observatorios astronómicos.

rándoles casi en la nuca a Paranal, Armazones y el CTA (observatorio para detectar rayos gama)”.

“Ellos están acá no solo por la bella calidad del cielo, sino porque somos un país serio. Si hoy dañamos la operatividad de estos tres observatorios, estaríamos dañando la reputación que hemos construido”, añade.

Contactada por “El Mercurio”, AES Chile sostuvo que “está desarrollando distintas iniciativas en la región, entre las cuales se encuentra un proyecto de hidrógeno verde. En este proceso hemos sostenido diversas reuniones con las autoridades locales, la comunidad de Taltal, comunidades changas de la zona y otros actores relevantes, entre los que se encuentran los representantes de ESO, institución que opera Paranal. Como es habitual en nuestras iniciativas, seguiremos tra-

bajando colaborativamente con todos los interesados en nuestros desarrollos, como lo hemos hecho hasta ahora”.

A juicio de Eduardo Unda-Sanzana, director del Centro de Astronomía de la U. de Antofagasta, “la señal más bienvenida hoy sería que la empresa esté dispuesta a reconsiderar la ubicación del proyecto energético. Pensando en el futuro, hay que comenzar a organizar el uso del territorio regional y avanzar en la creación de una norma de calidad secundaria, que de frontón se proponga proteger la calidad del cielo oscuro. La actual normativa, de emisiones, ha significado un muy buen avance, pero no da cuenta del efecto sobre sitios específicos como Paranal, que rompen las escalas de medida y recomendaciones normales, dada su calidad extrema”.